

Para el Dr. Hugo Méndez Ibáñez



*Con amistad y afecto -
¡Por Bolivia!*

1087 —

MENSAJE
DEL
DOCTOR

Mario R. Gutiérrez

Jefe de Falange
Socialista Boliviana



EN EL XXII ANIVERSARIO DE
LA FUNDACION DEL PARTIDO

15 de agosto de 1959

F B
0.003 5
G 983 m

01249

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

BIBLIOTECA CENTRAL

LA PAZ — BOLIVIA

FB
350.003

G983 m



OSCAR UNZAGA DE LA VEGA

Fundador de Falange Socialista Boliviana

¡Pueblo de Bolivia!

¡Camaradas Falangistas!

Al cumplirse el vigésimo segundo aniversario de la fundación de la Falange Socialista Boliviana, me dirijo no sólo a los camaradas falangistas, sino a todo el pueblo boliviano, por cuanto nuestra causa pertenece ya a toda la nación. **Bolivia entera pelea con ella, enfrentando la tiranía movi-comunista y se halla plenamente identificada con sus ideales democrata-cristianos.**

CONQUISTA DE LA GENERACION Y DEL PUEBLO

Siendo un partido concebido por jóvenes que pisaban el umbral de la vida ciudadana, las etapas de su fundación y la conquista de la generación y del pueblo, le consumieron, como no podía ser de otra manera, quince años de labor incesante. Así, se ha forjado el organismo histórico de la Falange Socialista Boliviana, célula sobre célula, conciencia sobre conciencia, desde el llano siempre, en el más abnegado de los sacrificios y en el más generoso de los desprendimientos por la patria.

Lo que es virtud admirable suele ser interpretado por los oportunistas como síntoma de debilidad o flaqueza. Es que en un mundo de cálculo y concupiscencias no es posible valorar la honestidad y la paciencia con que hemos labrado nuestro destino histórico, dándole a la política un nuevo sentido de dignidad y civismo y ofreciéndole a la patria una fuerza nueva, incorruptible en su servicio.

TOMA DEL PODER

Hecha la conquista de la generación y del pueblo, Falange Socialista Boliviana ingresa resueltamente en la etapa de la toma del poder, lo que le lleva siete años combatiendo la más bárbara dictadura demagógica de todos los tiempos. **Habiéndosele cerrado los caminos de la legalidad, de la democracia, se ha visto en el caso de intentar, una y otra vez, el derrocamiento del régimen.**

Y lo hizo con el sagrado derecho con que siempre en la historia los oprimidos se han revelado contra sus opresores y los pueblos se han levantado contra sus tiranos. **Aceptar la arbitrariedad y el despotismo, someterse a la servidumbre política, es caer en la más abominable de las esclavitudes.**

AFAN DE PACIFICACION

Hemos buscado afanosamente el camino de la paz y de la concordia nacional. Nuestros programas de pacificación y armonía han sido desechados airadamente por los gobiernos del M. N. R. Contando con el poder, con la impunidad de sus crímenes y la lamentable complicidad de una América oficialista, que da espaldas a los verdaderos sentimientos de sus pueblos y a los altísimos principios civilizados que consagra y proclama en convenciones, tratados y cartas internacionales, pretende imponernos una convivencia política que importa, prácticamente, un infame vasallaje, propio de los pueblos que gimen bajo el yugo de la cortina de hierro.

DERECHO A LA RESISTENCIA

Queda así establecido, definitivamente, que hemos sido emplazados a vivir en la clandestinidad y a ejercer la fuerza como respuesta obligada a la violencia. En el día de la patria, la Comunidad Demócrata Cristiana, de la que somos integrantes, ha planteado atendibles razones jurídicas e institucionales en una suprema apelación al buen sentido, para

ahorrarle a Bolivia nuevos derramamientos de sangre y mayores desgracias. **Quiera Dios que esta voz cristiana, profundamente caritativa, aunque así no la juzguen los tiranos, tenga el debido eco en la conciencia histórica del régimen imperante.**

LIDERIZANDO LA LUCHA

Debo destacar también, ante la nación entera, que **Falange Socialista Boliviana, no se ha comprado esta lucha ni se ha apropiado de ella.** Como quiera que ciertos valientes de cafetín y estrategias de escritorio andan murmurando que no hemos sido capaces en siete años de abatir la tiranía, conviene aclarar que **nosotros encontramos las trincheras vacías sin haber tenido antes la responsabilidad de la conducción de los destinos nacionales.** De suerte que si estamos liderizando la resistencia es por un superior imperativo histórico de conciencia y por cuanto alentamos una gran vocación creadora. Y estemos seguros que el pueblo aprecia más a los que tenemos perdidas cuatro batallas revolucionarias, intentando salvarlo, que a los invietos de la inacción, a los héroes de la lengua y el papel, que nada han hecho por liberarlo.

LAGRIMAS Y SANGRE

En esta heroica demanda, el Partido ha soportado campos de concentración, cárceles y destierro, en forma masiva. Ha sobrevivido a las torturas y la muerte. Si hay millares física y moralmente desgarrados, son varios cientos los que han pagado el tributo de sus vidas. Ahí están **Rioja Ortega, Céspedes, Montero, Mena, Paniagua, Crispieri, Centellas, Barros, Rojas, Castro, Candía Rivera, Cuellar, Mercado, Alpiri Durán, Coca, Andrade, Salas, Kellemberger Palma, Alvarez Daza, Prudencio, Gallardo y Oscar Unzaga de la Vega,** fundador y Jefe de Falange Socialista Boliviana, para no citar sino a los héroes que de pronto acuden a mi memoria. Son muchísimos más. El nombre de todos ellos, igualmente

meritorios e ilustres, figurará en los anales del Partido a medida que ellos vayan siendo historiados debidamente.

JEFES COMBATIENTES Y LIDERES ETAPEROS

Los mártires mencionados configuran una pléyade magnífica de dirigentes, un verdadero estado mayor político con su conductor máximo a la esbeza. Esta inapreciable contribución de sangre a la causa de la redención nacional demuestra objetivamente que los jefes falangistas no mandan al pueblo a pelear como carne de cañón, sino que saben ser los primeros en el peligro. Preguntadles, en cambio, a los jefes del M. N. R. si es por gracia de la Providencia o por cobardía que ninguno de ellos, ni siquiera de tercera o cuarta categoría, jamás ha perecido en un combate, en defensa de sus ideas. Es a los Quispes y Mamanis, es al pobre Juan Pueblo, anónimo y desdichado, al que se lanza a las líneas de fuego, mientras que los jefes máximos y mínimos del M. N. R. se refugian en la retaguardia del presupuesto nacional, cual vulgares etaperos de los robos, estafas y vendimias de la patria.

SACRIFICIOS Y MENDRUGOS PARA EL PUEBLO

Contra mil obreros masacrados por la oligarquía o muertos en defensa de los tiranos, mil líderes movimientistas le-^{✓AN}tan en las capitales de América y Europa el imperio famoso de sus fortunas mal habidas.

La depredación de las haciendas en el campo y el despojo de las casas en las ciudades, es el pequeño botín, la triste migaja con que los "libertadores" del M.N.R. recompensan el apoyo incondicional de los humildes y engañados campesinos y la represión abusiva a cargo de sus agentes en todas partes, reservándose para sí la tajada del león del oro de los bancos, de las divisas oficiales, de los pingües negocios y de la administración fraudulenta de la ayuda americana.

DESENGAÑO Y CASTIGO

¡Ay! Yo sé que es duro para el pueblo el desengaño, verse traicionado y humillado, constatar que los pretendidos redentores de sus males, son los que en la historia nacional más han traficado con su sangre y con los dineros de la nación.

Por eso, a nadie debe sorprender que el pueblo los hubiese confinado a los movimientistas, traidores a las grandes mayorías y a sus propios enunciados, al desierto de su más rotunda condenación, para azotarlo allí a diario con el viento de todos sus desprecios y frialdades.

NUEVO CRIMEN DE BERRUECOS

Y no es posible referirse a la actual tragedia nacional, sin magnificar y averiguar la causa del sublime holocausto de Oscar Unzaga de la Vega. Un hombre así, visionario de la grandeza de la patria, conductor de generaciones, no puede desaparecer sin que se estremezca la nación y el propio continente.

La trampa que eegó su vida es el crimen más monstruoso que pudo concebir una mente diabólica. **Es la emboscada de Berruecos al estilo comunista y es la más proterva traición a la patria.** Si Sucre fundó Bolivia, Unzaga quería agrandarla, convencido, como él decía, que pese a sus miserias sería grande y pese a sus infortunios sería fuerte. Libertador el uno, redentor el otro. Mientras aquél forjaba la República, este otro ansiaba modelarla, creando el alma nacional por encima de los antagonismos de raza, de clase y de región, para que, al fin, concluya el ciclo catastrófico de la Bolivia de los enconos sociales, desmembrada y regionalista.

El mariscal de Ayacucho legó a la nación el mensaje de no destruir la obra de su creación y el APOSTOL de la bolivianidad dejó a las generaciones del presente el mandato de realizar su obra. No pretendemos equiparar la grandeza de Unzaga a la gloria de Sucre. Pero si podemos igualarlos en su inmenso amor por Bolivia, en su incorruptible voluntad

de servirla sin condiciones y en el trágico holocausto de sus vidas, cegadas por manos traidoras.

OBJETO DEL PRESENTE MENSAJE

En mi calidad de actual Jefe de Falange Socialista Boliviana, deseo que este mensaje tradicional al Partido, que nuestro ilustre Jefe desaparecido le dirigía en cada aniversario de su fundación, sirva para situarnos en el momento histórico que vivimos, más que para exaltar las virtudes indesmentidas del falangista y los padecimientos y miserias que viene sufriendo estoicamente en defensa de la libertad y en aras de la Bolivia Grande y Justa del Porvenir.

SENTIDO GENERACIONAL

Falange Socialista Boliviana, "sin prisa pero sin tregua", conforme a la conducta impresa por su gran líder, Oscar Unzaga de la Vega, plasma su gran obra histórica, de tipo generacional. Acabado el P.I.R., debido a su inconducta y por propia determinación y desprestigiado el Movimiento Nacionalista Revolucionario, por ineptitud manifiesta y artera claudicación de sus principios, los dos partidos que le disputaban el afecto popular, sólo le queda a la nación la causa falangista como única trinchera de lucha y bandera de nuevos ideales. Se trata, no de un simple partido, sino de una verdadera generación conductora, llamada a reemplazar a las viejas generaciones del pasado en el servicio a la patria, y a cubrir los claros políticos dejados por el P.I.R. y el M.N.R. en completa liquidación.

GOBIERNO DE EMPRESA NACIONAL

Las grandes catástrofes históricas imponen soluciones de conjunto. No se salvan las patrias del caos, de la mendicidad internacional y la miseria sinó mediante el esfuerzo coordinado de todos sus hijos. El unquismo partidista, que

indebidamente se apropia de la nación y convierte en apátridas a los disidentes de su idea, proclive siempre al más deprimente de los despotismos, jamás puede ser la palanca que necesitan los países para salir del abismo de la desgracia en que han caído. Consciente de estas verdades elementales, y ajena a todo egoísmo político, **Falange Socialista Boliviana** propugna un gobierno que tenga el carácter de **EMPRESA NACIONAL**, como condición indispensable para acometer la tarea gigante de rehacer económica, moral y socialmente a **Bolivia**, puesta al filo de todos los infortunios por la tiranía demagógica y nefasta del Movimiento Nacionalista Revolucionario.

Sin haber pactado con las demás fuerzas opositoras, nuestro Partido tiene contraído este solemne compromiso público con la nación, de hacer gobierno con todos los bolivianos, dando a cada cual la oportunidad de servir a la patria y contribuir a su grandeza, tal como reza en el proemio de sus principios doctrinarios aprobados en su Décima Convención Nacional de setiembre del año pasado.

COMUNIDAD DEMOCRATA CRISTIANA

Pero aún este paso trascendental lo consideramos insuficiente. Hoy en día no es dable inventar filosofías ni adoptar actitudes sectarias. Es preciso dar paso a las grandes corrientes históricas que se disputan en el mundo el pensamiento humano. La humanidad ha llegado en estos tiempos al enfrentamiento de dos concepciones polares en torno a las cuales girará su destino en el futuro. Ambas tienen la estirpe de una interpretación universal de las cosas, del hombre, de las sociedades y de los estados. De un lado figura el cristianismo, que sostiene la supremacía trascendente del espíritu y del otro, el materialismo dialéctico, que propugna la animalidad del ser racional y destrona los conceptos de Dios, Patria y Hogar.

En el duelo a muerte entre estas dos ideas básicas encontradas, **Falange Socialista Boliviana** ha tomado el partido de la verdad perenne que "se inicia en el Antiguo Testamento y se amuralla y agiganta, con impercedera proyección, en el sublime Evangelio de los Discípulos de Cris-

to". Por ello es que se define como "una corriente histórica que afirma la dignidad de la persona humana y propende a su exaltación integral" y concibe "la nación como una forma de comunidad humana con trascendencia espiritual, a cuyo servicio debe subordinarse el Estado", "propugna una democracia cristiana y se opone a toda forma de dictadura de clase", concepción total de "una ascensión infinita, bajo un afán de perfectibilidad en Dios".

Consecuencia natural y obligada de esta valiente y resuelta afiliación a la doctrina de la filosofía eterna ha sido el buscar y lograr la conjunción de sus fronteras partidarias con otras de la misma idea, para fundar así en Bolivia la comunidad ideológica de la **Democracia Cristiana**. Esta Comunidad ha sido plasmada con el **Partido Social Demócrata**, de limpia trayectoria, sin responsabilidades de gobierno e integrado, fundamentalmente, por un valiosísimo y nutrido cuadro de técnicos y profesionales. Esta forma superior de actuar en política ha sido posible, por qué no decirlo, gracias al civismo y al talento de los líderes pesedistas, todos ellos opositores decididos y elementos de una profunda convicción ideológica.

La Comunidad Demócrata Cristiana se halla igualmente constituida por el **Partido Socialista Independiente**, de predicamento popular, que contara con estadistas de la talla de Javier Paz Campero y Enrique Baldivieso, prematuramente desaparecidos, y ha encontrado tal aceptación en la ciudadanía que hoy en día vese ampliada por importantes grupos cívicos y personas independientes, partícipes del cristianismo democrático y que sueñan patrióticamente con ver unido a todo el pueblo boliviano en una sola e inmensa carpa política, presidida por el signo redentor de la cruz.

MARXISMO, INDIVIDUALISMO Y CRISTIANISMO

El ideal de la democracia cristiana representa la verdad. Ni es de derecha ni es de izquierda, conceptos circunstanciales, a los que arbitrariamente se pretende encajillar a una u otra tendencia política o filosófica. La democracia cristiana no acepta ni la semiverdad de la derecha ni la se-

miverdad de la izquierda. Es más. Ni está con la izquierda comunista ni acompaña a la derecha individualista. Ambas democracias llamadas popular la una y capitalista la otra, encierran un fondo materialista que repugna a sus principios. Por ello proclama, frente al orden socialista y al orden liberal, el Orden Cristiano, el único capaz de asegurar la paz sobre la tierra, en base a un régimen de verdadera libertad y justicia, imbuido de la caridad cristiana.

DEMOCRACIA Y DICTADURA

En Bolivia no reina la democracia. Impera la tiranía. Esto no lo puede o no lo quiere entender América, sujeta al formulismo convencionalista de sus gobiernos. A nosotros debe bastarnos que el pueblo boliviano lo comprenda así, como que viene peleando heroicamente por desasirse de las cadenas que lo oprimen y del terror que lo paraliza, desde 1952.

Ha llegado, sin embargo, la hora de decir a América una gran verdad. Está bien que la democracia luche contra las dictaduras, pero ¡ay! cuidado con que la libertad sea usada para imponer el comunismo. Más funestas que las dictaduras de la espada son las tiranías demagógicas. En el alma del soldado anida el amor a la patria y la devoción a la cultura cristiana y en el corazón del demagogo bulle al rojo el hierro de la hoz y del martillo.

La democracia occidental es cándida e indefensa. Se bate en retirada. Mejor dicho, la civilización cristiana de occidente va siendo arrinconada con sus propios ideales, con sus mismas armas. Los agentes de Moscú agitan las banderas de la libertad y la justicia, enarbolan los sagrados estandartes de una civilización a la que pretenden destruir.

El caso de Bolivia es franco y manifiesto. So pretexto de redimir a dos y medio millones de campesinos que vivían bajo la férula de un colonialismo explotador y de acabar con la hegemonía política de la soberanía popular de tres grandes firmas mineras, se ha impuesto al país una dictadu-

ra clasista, de claros tintes rojos, cuya profundización no ha ido más adelante por temor a correr la suerte del régimen de Arbenz en Guatemala.

ESTADO DE DERECHO Y ANARQUIA

Bolivia, arrasadas sus instituciones republicanas, oscurecida la libertad, amaestrada la justicia, conculcada la democracia, sin ley, sin honor y sin autoridad, ha sido arrasada por el M.N.R. a la más completa y total anarquía. Es la obra de la democracia progresista de los marxistas bolivianos, disfrazados de un nacionalismo trasnochado e inoperante, que de la nacionalización de las minas, el negocio en decadencia, ha ido a la desnacionalización del petróleo. la industria productiva del porvenir.

Un pueblo no puede vivir a la deriva, a merced de los agitadores y mandones. Un país requiere de orden para progresar. Y no hay orden en la indisciplina, como no hay democracia en la monótona. Sólo un estado de derecho, que importa la vigencia integral de la Constitución Política del Estado y la sujeción estricta a las leyes de la República, es capaz de promover la prosperidad creciente de la nación y asegurar una auténtica y legítima democracia.

SINDICALISMO Y COGOBIERNO

El M.N.R., ha anarquizado y destruido el movimiento sindical con la capciosa tesis del cogobierno. No siendo Bolivia una república proletaria, no figurando bajo la órbita roja, el cogobierno sindical no ha tendido sino a extender la tiranía política del régimen imperante sobre el campo social, convirtiendo a los obreros, campesinos y gentes de la clase media en dóciles instrumentos de su prepotencia administrativa.

Tal conducta ha sido impuesta para hacer fracasar o abortar el estallido de las huelgas de las clases salariales, en demanda de justos beneficios sociales, frente al fracaso estrepitoso de su política económica y a la desviación claud-

cante de sus normas revolucionarias. Hoy en día, el sindicalismo no puede velar por sus fueros y derechos, por cuanto está abligado a dar apoyo incondicional al fermentado Gobierno de la Revolución Nacional. El argumento es pueril y manido. A los humildes ya no les asiste la facultad de expresar su descontento en pronunciamientos huelguísticos por cuanto ese recurso, dentro de la dialéctica comunista, sólo es procedente contra los sistemas capitalistas y no contra los regímenes populares o socialistas.

Falange Socialista Boliviana, exalta, por ello, la necesidad de constituir un sindicalismo libre, coherente y centralizado, pero exento de toda imposición oficial. Sólo así podrá cumplir exitosamente sus anhelos de mejoramiento colectivo y de superación histórica y cultural. El cogobierno condujo a la destrucción de la C.O.B. y, con ello, al desquiciamiento de la unidad sindical. Tal maniobra ha importado, pues, el golpe más artero y fatal contra la democracia sindicalista de las grandes mayorías.

NACIONALIZACION DE LAS MINAS Y ECONOMIA NACIONAL

Nacionalizar las minas, sobre que descansaba la economía nacional, era ya jugarse con la vida misma de Bolivia. Hacerlo, sin contar para ello con los técnicos, capitales, reservas, capacidad administrativa, estudios y otras previsiones necesarias para afrontar una medida de tanta trascendencia, raya en la irresponsabilidad gubernativa más absoluta. Se ha engañado, deliberadamente, al país y a los mismos trabajadores mineros a los que se les hizo consentir que nadarían en la abundancia.

Entendámonos entonces. La nacionalización de las grandes minas es un hecho, con el que tendrá que cargar Bolivia buscando la colaboración de otros capitales que se muestren dispuestos a explotárselas. Pero para ello es preciso que se creen en el país condiciones favorables, condiciones que en cualquier país civilizado exige el capital inversionista, condiciones que estamos en la obligación ineludible de crearlas a fin, no sólo de poner en actividad comercialmente produc-

tiva nuestra riqueza minera, sino para diversificar nuestra industria mediante el acopio de recursos extranjeros, en todo caso consultando los altos intereses del pueblo y del Estado.

BIENESTAR COLECTIVO Y "REFORMA" AGRARIA

Eramos un país que se alimentaba a sí mismo. Por lo menos, no padecía hambre. Y para comprar los artículos importados que le faltaban, disponía de divisas. Ahora, gracias a la reforma agraria, la nación no produce lo que come, ni dispone de recursos para adquirir todo lo que le falta. Vive, substancialmente, de la ayuda alimenticia de los Estados Unidos. Y a tal extremo de pobreza se ha llegado, que el pueblo estadounidense paga más impuestos que el pueblo boliviano para sostener a Bolivia. Es decir, que vivimos de la caridad ajena; es decir, que somos una nación dependiente; es decir, que el M.N.R. nos ha convertido en una triste factoría yanqui de ultramar.

Que había que liberar al indio del pongueaje. Estamos de acuerdo. Que había que reconocerle derecho a la tierra. Estamos de acuerdo. Que había que asegurarle la libre prestación de sus servicios. Estamos de acuerdo. Que había que reconocerle el derecho al régimen salarial. Estamos de acuerdo. Todo esto está muy bien hecho.

Pero en lo que no estamos de acuerdo es en que, para dispensar aquellas conquistas sociales, legítimas desde todo punto de vista, se haya tenido que eusangrentar el campo, depredarlo, anarquizarlo y destruirlo, matando la industria madre del pueblo, la industria sagrada de la tierra, de la que vive el hombre y se benefician las colectividades. Podemos concluir, por tanto, que no se ha hecho reforma sino revolución agraria, revolución del despojo, del crimen y la violencia.

Falange Socialista Boliviana devolverá la paz, el progreso y la justicia al campo, garantizando a todos el goce legítimo de la tierra y una real política de protección y fomento, sin distinciones de clase, por que bendito sea el boliviano que quiera consagrarse a cultivar el suelo de su pa-

tria y entonaremos un canto de satisfacción y triunfo el día en que nuestro pueblo esté comiendo un pan amasado con las manos de sus trabajadores y santificado por la bondad de su tierra y no un pan envilecido con las coimas del dólar en las toneladas del trigo y de la harina que le vienen de afuera.

ESTABILIDAD ECONOMICA Y FINANCIERA

Destruída la vida económica del país y envilecida nuestra moneda, de nada han servido los antibióticos financieros del programa de estabilización, destinados, no a sanear la moneda sino a absorber y encubrir la nueva inflación galopante que le ha permitido subsistir al señor Siles Zuazo en el poder. Y ni siquiera se ha obtenido una aparente estabilización monetaria, pues la cotización del dólar ha subido de Bs. 7.700 a 12.000 en el lapso de tres años, cayendo a los niveles catastróficos de los últimos días de la administración despótica de Paz Estenssoro. Este milagro financiero ha insumido nada menos que 25 millones de dólares, el total del fondo de estabilización, que es lo que le cuesta al país la presidencia del actual mandatario movimientista.

Mientras no se vaya a la raíz del mal, jamás alcanzaremos una verdadera estabilización económica. Tampoco se puede estabilizar de golpe una moneda. Una sana y realista política en tal sentido tiene que procurar ganarle la carrera a la inflación. Más, para ello, es menester que se den ciertas condiciones, que nunca podrán florecer bajo el régimen tiránico y demagógico del M.N.R. Esas condiciones mínimas no pueden ser otras que un estado de derecho, paz social, confianza pública, trabajo y estabilidad política, esto es, régimen legal de garantías, justicia y libertad, responsabilidad y norte definidos, productividad creciente y entendimiento armónico entre el pueblo, el ejército y la fuerza gobernante.

EL COMUNISMO Y LA FALANGE

Falange Socialista Boliviana por vocación y por historia combate al comunismo en todas sus formas. Es su enem-

go declarado y trata de aventarlo de todas las conciencias ciudadanas. Pero en su actitud combativa no cae en el extravío de preconizar la dialéctica de la violencia como la postulación ideal contra la ideología del materialismo dialéctico. Bien sabe que las ideas no se decapitan en el cadalso. El M.N.R. no ha podido destruir la fe falangista en los campos de concentración ni en los potros de tortura, de igual manera que el cristianismo salió más bien reconfortado y vigoroso de las hogueras y circos de fieras con que pretendieron exterminarlo los césares de Roma. **Al comunismo hay que destruirlo, fundamentalmente, elevando el nivel de vida de nuestros pueblos y oponiéndole a su mística roja el credo vital de la doctrina demócrata cristiana.**

AYUDA AMERICANA

Mucho se ha hablado en torno a la ayuda americana al gobierno de Bolivia. Comenzó como un auxilio extraordinario, a raíz de la crisis provocada por la precipitada e inconsulta nacionalización de las minas, y se ha transformado, con el correr del tiempo, en una obligación de los Estados Unidos para con nuestro país. Sin tener arte ni parte en ello, por obra y gracia del M.N.R., de los gloriosos "libertadores" económicos, le ha aparecido a la gran democracia del norte un estado al que debe alimentar y sostener. Lo grave está en que los gobernantes de la Unión no saben hasta cuándo durará esta situación gravosa para el contribuyente americano y en que los bolivianos, a este paso, no llevamos miras de recuperar el decoro nacional que nos impone la obligación de cubrir nuestros propios gastos con el trabajo de todos.

Conviene destacar, sí, que esa generosa ayuda no va dirigida a aliviar las necesidades apremiantes de nuestro pueblo caído en desgracia sino a sostener al régimen del M.N.R. en el poder. Una ayuda circunstancial, en momentos de grave quebranto financiero y económico, es comprensible y no cabe sino agradecerla vivamente. **Pero cuando esa ayuda se proyecta a sostener indefinidamente a un sistema político** que, en lugar de mejorar las condiciones de productividad de una nación, las empeora con su acción demagógica y anar-

quizante y que configura una brutal tiranía que tiene amordazado al país y que a diario veja la democracia y atropella los derechos humanos, no respetando edades, sexos, ni dignidades, así sean estas civiles, militares o eclesiásticas, **no puede uno menos que pensar que se está incurriendo en un caso flagrante de violación al principio de no intervención en la vida interna de los estados.** Por que conviene dejar bien establecido que no sólo hay intervención cuando se actúa contra un gobierno, sino también cuando se lo apunala y favorece.

Si Falange Socialista Boliviana tuviera a su cargo la administración del país, en poquitos años lo pondría en condiciones de prescindir de esa dádiva internacional que humilla y que subleva por su carácter político toda vez que no propende a crear fuentes de riqueza sino al fortalecimiento de la tiranía.

FEDERACION Y UNIDAD NACIONAL

Falange Socialista Boliviana recogiendo el clamor que viene de lo hondo de la historia, pronunciado ya en el debate memorable que culminó con la declaración de nuestra independencia, postula la federalización de Bolivia, según reza en sus Principios Doctrinarios y en su Plataforma Política.

Cuando una idea no muere sino que reaparece con renovados ímpetus en el decurso del tiempo, pugnando por imponerse ante el concenso general, es porque tiene plena vigencia histórica y representa una sentida necesidad nacional. No olvidemos que el propio pueblo paceño, para no citar sino un caso notorio y muy significativo, triunfó en la revolución de 1892 con el ideal federalista.

De todas las críticas que se han formulado al sistema federal, la más incisiva y desconcertante es la del temor de provocar la desintegración nacional. Criterio errado, que ofende con su recelo a los pueblos de la patria y, lo que es más grave, pone en tela de juicio el sentimiento de bolivianidad de nuestra nación. Digámoslo de una vez. Es falso, en puridad de verdad, que el unitarismo sea una fuerza de contención de los pueblos en la república. Todos ellos se

mantiene unidos, en torno a una profunda fe nacionalista, por vocación histórica e integración económica, y no por que se sientan atados o amarrados por los lazos de un sistema institucional que más bien provoca, periódicamente, males nos resentimientos y alimenta un permanente regionalismo agresivo.

Una racional descentralización administrativa, el robustecimiento del poder comunal con ampliación de ciertas facultades legislativas y la investidura de determinada capacidad ejecutiva a las autoridades prefecturales, pueden constituir prudentes medidas tendientes a dar comienzo a la realización del anhelo de la federación nacional. Pues conviene advertir que en materia tan trascendental para el futuro del país no debemos caer en el ensayo de fondo ni en substanciales improvisaciones.

REINTEGRACION MARITIMA DE BOLIVIA

Bolivia necesita reintegrarse al mar para alcanzar el pleno ejercicio y dominio de su propia soberanía. El aire libre del océano es, asimismo, elemento indispensable para el robustecimiento de su salud espiritual y económica. Lamentablemente, destruida la república por el M. N. R. hasta el extremo de convertirla en simple mendigo internacional, carecemos de la suficiente autoridad moral para promover ante nuestros vecinos y la conciencia americana la justa consideración de nuestro permanente anhelo histórico. **El cargo más grave, pues, que podemos hacerle al régimen actual, es el de haber postergado nuestra incorporación a las costas del Pacífico.** Pero aún así, pensando que el fracaso de la tiranía no importa una derrota de la nación, confiamos en que en día no lejano el sentimiento fraternal y americanista que anima a las naciones del continente haga que concluya el encierro mediterráneo de Bolivia para honra y provecho de América entera.

CONFERENCIA DE CANCELERES EN SANTIAGO

En estos días se está realizando en Santiago de Chile una reunión de consulta de cancilleres de América motivada por la tensión del Caribe. A este propósito hemos hecho una declaración señalando la conveniencia de "crear una fuerza moral en el continente, alejada del convencionalismo oficial de los gobiernos, con la expresa finalidad de velar, tanto por el fiel respeto de los derechos humanos y la democracia, cuanto por la plena vigencia de los valores de la civilización cristiana, amenazados aquellos por las dictaduras caudillistas y socavados estos por las dictaduras demagógicas comunizantes", de las que es típico ejemplo el caso del gobierno del M.N.R. en Bolivia.

Mientras se desarrolla esta justa internacional, llamada no solo a reafirmar el principio de no intervención en los asuntos internos de otros estados, sino a exaltar la necesidad de asegurar el respeto a la libertad y a la democracia, el régimen del señor Siles Zuazo, sin miramiento alguno a esa magna asamblea y sin consideración de los principios que la mueven, dicta un nuevo estado de sitio e impone la censura de prensa para acallar una huelga general de maestros y estudiantes, así como para impedir el retorno al país del Jefe y del Secretario General de Falange Socialista Boliviana, ambos desterrados en la Argentina y residenciados en Buenos Aires por el gobierno de esta grande y hospitalaria nación, y a quienes ya se les negó los pasaportes que solicitaran en su calidad de diputados nacionales con motivo de la inauguración del nuevo período legislativo.

Pero lo que aún nos ha causado mayor estupor, es leer en la prensa de esta mañana la noticia de que en la Comisión de Defensa de los Derechos Humanos y de la Democracia de la citada conferencia de cancilleres se haya incluido al representante de Bolivia cuando debiera hallarse sentado en el banquillo del acusado. Esta medida, del más audaz cinismo y que mixtifica la verdad, hace escarnio de los principios con burla de América. Esa conferencia no puede desconocer que toda clase de crímenes ensombreen la tiranía movimientista, porque son de pública notoriedad, sin defraudar la esperanza humana y la causa de la libertad.

LLAMADO A LA UNIÓN

Cuán satisfactorio y halagador habría sido para mi espíritu patriótico poder anunciar en este día clásico del Partido, la alianza, no digo ya de la Falange Socialista Boliviana sino de la Comunidad Demócrata Cristiana, no sólo con el PURS, con quien hemos sostenido largas e infructuosas conversaciones, con el Partido Social Cristiano y otras fuerzas progresistas, sino también con el Partido Liberal, que, en honor de la verdad histórica, no alienta ambiciones, consciente de haber servido a la patria durante un fecundo período de veinte años, cargando con ingratas y graves responsabilidades históricas en materia internacional, no bien entendidas por sus detractores. Depositario de la tradición de orden y libertad de la república, el liberalismo no puede sino ofrecer su concurso desinteresado, generoso y grande, a la obra de restauración de la democracia y del estado de derecho en Bolivia. Confío en que en un futuro inmediato se nos presente la oportunidad de intercambiar ideas y conjugar posibilidades de unión con sus legítimos y autorizados personeros.

La Comunidad Demócrata Cristiana, entidad política nueva, vigorosa, con claros y definidos ideales, nacida al calor de la lucha y bajo los mejores auspicios, sin falsas modestias ni reservas mentales, confiesa patrióticamente que alienta una gran ambición de mando, que ansía gobernar a la república para enderezar sus rumbos y devolver a todos sus hijos el bienestar, la paz, la seguridad, la libertad y la justicia a que tienen derecho.

Cuando yo, como Jefe de la Falange Socialista Boliviana, partido integrante de la Comunidad, ofrecí a los demás sectores democráticos del país un acuerdo sin condiciones, no quería significar que estaba dispuesto a una rendición incondicional en favor de otros intereses, toda vez que invoqué la sabiduría patriótica de los hombres representativos de esas tendencias afines, sabiduría que, en concepto de cualquier hombre sensato de la calle, tiene que reconocer que en la presente situación histórica la Falange Socialista Boliviana y el Partido Social Demócrata encarnan la esperanza del pueblo boliviano, no sólo porque lo acandullan en

la lucha contra la tiranía, sino por cuanto le ofrecen una doctrina y un programa acordes con sus ansias de mejoramiento colectivo y de engrandecimiento patrio, coincidente, además, con la realidad ideológica que viven América y el mundo.

Por ello, invoco el patriotismo de todos los bolivianos, para que, en un esfuerzo superior, moralmente constructivo, se unan a la causa redentora que sostiene la Comunidad Demócrata Cristiana. Constituyamos juntos una inmensa fuerza restauradora del imperio de la moral, de la ley, de la fraternidad y la justicia en el país, bajo el sagrado compromiso de concurrir todos a un futuro Gobierno de Salvación Nacional.

¡Pueblo de Bolivia! ¡Camaradas falangistas!

Quince años de prédica ideológica, sin eludificaciones ni afán prematuro de figuración y de gobierno, y siete años de lucha gigante contra la más brutal y despiadada tiranía de nuestra historia, nos dan no sólo el derecho, sino la seguridad de que el mañana luminoso de Bolivia nos pertenece. El ideal de la democracia cristiana está destinado, por ineludible gravitación histórica, a perdurar en el tiempo y a regir y engrandecer la patria. Aunque se nos persiga por el gobierno y se nos tirotee por detrás, VENCEREMOS. Bolivia, con nosotros, con la Comunidad Demócrata Cristiana, con otras fuerzas democráticas y progresistas y la colaboración, en general, de todos los hombres honestos y capaces del país, alcanzará los altos y venturosos destinos que la Providencia y la historia le tienen reservado en el concierto internacional de América.

¡Pueblo de Bolivia!

¡Camaradas Falangistas!

¡QUE CADA CONCIENCIA CIUDADANA SEA UN BALUARTE DE LA LIBERTAD Y CADA CORAZON BOLIVIANO UN CAÑON APUNTANDO CONTRA LA TIRANIA! ¡GRACIAS A NUESTRA DECISION Y SACRIFICIO LOGRAREMOS LA SINTESIS SUPREMA DE LAS FUERZAS DE LA PATRIA Y LA UNIDAD INDESTRUCTIBLE DE NUESTROS PUEBLOS! ¡MERCED A NUESTRO PATRIOTISMO, BOLIVIA DEJARA DE SER UNA CUEVA DE BANDIDOS Y LADRONES PARA CONVERTIRSE EN UNA COMUNIDAD FELIZ Y FRATERNA, ORGULLO DEL GENERO HUMANO!

¡VIVA LA FALANGE SOCIALISTA BOLIVIANA!

¡VIVA LA COMUNIDAD DEMOCRATA CRISTIANA!

¡VIVA LA ALIANZA DE LOS LIBRES!

¡GLORIA A OSCAR UNZAGA DE LA VEGA Y A TODOS LOS MARTIRES DE LA NUEVA BOLIVIA!

¡Por Bolivia!

Buenos Aires, agosto 15 de 1959

Mario R. Gutiérrez

Jefe de Falange Socialista Boliviana